

# EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN PROVINCIAS.

AÑO IV.—NUM. 978.

EDICION DE LA MAÑANA.

Sábado 27 de Febrero de 1858.

## ADMINISTRACION.

Los señores suscritores de **EL OCCIDENTE** concluyen el 28 del presente, se servirá renovar el tiempo para no experimentar retraso en el recibo de **EL OCCIDENTE**.

MADRID 27 DE FEBRERO.

Mes y medio ha transcurrido desde que las actuales Cortes formularon un solemne voto de censura contra el anterior ministerio, que solo representaba en la esfera política las aspiraciones de una exigua fracción, escasa en número, pobre de inteligencia, aunque rica en pretensiones, sin apoyo en el país, en las Cámaras ni en la prensa, sin pensamiento definido de gobierno, y sin doctrina distinta de la que constituye la manera de ser de los partidos conocidos. Mes y medio, en la vida activa de una situación política, es tiempo bastante para que hubiera podido desvanecerse el eco de las frías insinuaciones endechas con los vergonzantes partidarios del gabinete Mon-Armero después del funebre cortejo del difunto ministerio. Pero nada de eso: los escasos reclutas de aquel *banderín* derrotado bullen, se mueven, gritan, cabildan y esfuerzan cuanto pueden sus órganos vocales: chillan todos a un tiempo, produciendo una algaravía muy semejante a la que se nos cuenta de los famosos órganos de *Mósto* es.

Esta especie de concurrencia divierte cuando se la oye por poco tiempo, pero cuando se prolonga, no hay tímpano cristiano que la resista. Hace unos días, el tema sobre que versan tan disonantes variaciones es la *regia prerrogativa*, a la que se supone gratuitamente atacada y menospreciada. Por los periódicos moderados, por los hombres del partido moderado; es decir, por los hombres y los periódicos que la han defendido siempre con mas constancia, con mas decisión, con mas calor, y en las épocas mas azarosas y de mayor peligro. Estos mismos son los que, al decir de los trompeteros pseudo-moderados, desconocen y ofenden las prerrogativas del trono, de que ellos tienen que erigirse en defensores. *Risum tenentis*. Los ardientes, celosos y modernos amparadores de la prerrogativa no consideran que en uso libérrimo de ella fué derribado el ministerio de sus amigos y se sostiene el que le reemplazó. La corona, comprendiendo sin duda en su alta sabiduría que con aquel gabinete era incompatible la existencia de las actuales Cortes, y que estas son la legítima representación del partido moderado, optó por la conservación del Congreso y por el reemplazo del ministerio, llamando a sus consejos a individuos identificados con las tendencias de la mayoría del Parlamento. Es indudable y como habíamos de negarlo nosotros? que la regia prerrogativa hubiera podido ejercerse en sentido opuesto; pero no sucedió así, merced a la alta previsión del monarca, y lícito nos será creer que se ejerció con sumo acierto, evitando los males que habría traído sobre el país la disolución del partido moderado, para cuya unión hemos trabajado cuanto nos ha sido posible, y no sin resultado: gracias a estos esfuerzos, el partido moderado se halla en situación de poder hacer frente a los partidos mas respetables, y por lo tanto, mucho mejor a los *banderines* que, desentendiéndose de sus reales, aspiran a proclamarse partidos organizados y capaces para ejercer a perpetuidad el gobierno de la nación.

Que el absolutismo y la democracia, aunque escasos en número, combatan al actual ministerio, como combatían a cualquier otro salido de las filas conservadoras, porque sus doctrinas se apartan radicalmente de las que profesan aquellos partidos, es muy lógico y muy natural. Que el progresismo ataque a esta situación, que se aparta también en algunos de sus principios, y mucho en la línea de conducta, del sistema y doctrina progresista, también es comprensible y muy arreglado al carácter de las cosas y a la índole de las parcialidades políticas. Que el grupo conocido con el apodo de *union liberal*, especie de oligarquía militar que no puede ser aceptable al partido conservador por las ideas que prohibió en su célebre acta adicional, por su santificación de las sediciones militares, por las inauditas persecuciones que hizo sufrir a la prensa durante su efímero mando en 1836; que esta parcialidad, divorciada completamente del partido moderado, se halle en pugna con todos los gabinetes que son apoyados por este y que salen de su seno, cosa es que no puede maravillarnos y que se concibe perfectamente. Pero lo que no es natural ni lógico, lo que se escapa a toda comprensión; lo que no está en la índole ni en la esencia de las cosas; lo verdaderamente inconcebible y anómalo y casi nos atreveríamos a decir ridículo, es que una docena de individuos pertenecientes a la clase civil, un circuli de hombres sin valimiento, ni simpatías, ni méritos, ni significación de ninguna especie; un pelotón de aventureros sin patria ni hogar político; una especie de consejo de familia, en el cual figuran en primer término los conde de Castro, y Pidal y el conde de Pidal y Mon, Este es el verdadero *salus populi*: entregar el gobierno del país en manos de esa Providencia casera, que daría de él tan buena cuenta como nos han acreditado los hechos. Pero el país, que está hastiado hasta de oír aquellos nombres, que le son repulsivos, comprende perfectamente, como se ha visto que también lo comprende la corona, que tales hombres son una calamidad, como el granizo y como la peste, para los pueblos sobre que caen; porque son fatales y funestos para la gobernación del Estado; porque no deben ni pueden ser ministros, juntos o separados, el uno con la impopularidad abrumadora que ha echado sobre él la opinión general sin diferencia de matices; el otro después de los terribles cargos que le han echado el señor Bermúdez en los artículos de *La Patria* que conocen nuestros lectores; que no tienen otra doctrina, aunque falseada o desnaturalizada, que la del partido conservador, del cual se separaron para trocar su humilde condición de acólitos por la de sumos Pontífices; y si otra doctrina tienen, ó son de los defensores de Vicalvaro ó son progresistas, y que por consiguiente, aunque se

agiten, chillen y revuelvan como energúmenos, aunque usúren su fama al hidalgo manchego y se conviertan en defensores, oficiosos y estemporáneos de lo que medie aca, los hombres del *banderín* no conseguirán, como pretendían, desplegar sus diminutos y agujereados trapos. No lograrán romper esa *liga* que los mortifica, que los irrita, que enfurece y saca de quicio y exime de la recomendada templanza a esa docena de inocentes que no quieren, en su modestia y desinterés, otra cosa que ser ministros de por vida, para atosigar a la nación con una buena dosis de felicidad, para derramar sobre ella un cúmulo inagotable de bienes, y de riquezas, y de planes, y de proyectos, quiera ó no quiera, cuádrala ó no la cuadro.

Que esperen en buena hora, que esperen el codiciado *mana*; y entre tanto, para entretener sus ócios, bueno es que sigan tronando contra la *liga* y los *ligeros*, pidiendo al ministerio (por pedir nada se pierde) que les deje el poder, a ellos, a los del *banderín*, y haciendo votos por la disolución de las Cortes que representan al partido moderado, lo cual será la mejor manera de que este se mantenga tan unido y compacto como conviene a su existencia, a su porvenir y a sus intereses.

Ayer tarde se reunieron en el despacho del señor ministro de Hacienda los individuos todos que componen la comisión parlamentaria encargada de dar su dictamen sobre la autorización pedida por el gobierno para plantear los presupuestos de 1858. La comisión discutió maduramente con el señor ministro de Hacienda todos los puntos que explicita ó implícitamente abraza la autorización, y después de oír las explicaciones del señor Sánchez Ocaña, quedó al parecer conforme en presentar su dictamen de acuerdo completamente con la proposición del gobierno. Este dictamen será sometido a las Cortes probablemente el lunes próximo.

Anoche viernes debió presidir S. M. el acostumbrado Consejo de ministros.

Los artículos de mayor entidad que se importaron en España en el mes de diciembre último, devengaron derechos por valor de 17.839,153 reales 46 céntimos, ó sean 1.335,520-68 mas que en igual mes de 1856.

Dón Miguel de Roda, ministro que ha sido de Gracia y Justicia, acaba de ser nombrado consultor de la compañía de los ferro-cariles de Madrid a Zaragoza y Alicante.

El 18 de marzo parece que es el día fijado para que la corte se traslade al real sitio de Aranjuez.

La señora condesa del Montijo se dispone para ir en los primeros días de marzo a París con objeto de visitar a su augusta hija la emperatriz Eugenia.

El miércoles último se reunió la comisión del Senado que entiende en el proyecto de ley relativo a la derogación de la que concedió el abono de los once años. Asistieron a la conferencia los señores ministros de Estado, Gracia y Justicia y Guerra. Nada se resolvió, y según el aspecto que presenta este negocio, quedará probablemente para las Kalendas griegas. Mientras tanto la junta de clases pasivas sigue abonando los referidos once años; en cambio, por el decreto del señor

Mon se echan abajo otros derechos que si bien no proceden de servicios revolucionarios, no por eso son menos legítimos.

Con motivo de los acontecimientos de Inglaterra y de las consecuencias a que puede dar lugar aquella crisis ministerial, varios periódicos recuerdan a nuestro gobierno el dicho de un ministro extranjero, que no tuvo inconveniente en anunciar la ocupación de nuestra isla de Menorca como un suceso que ocurriría tan luego como pudiera temerse un conflicto entre las dos grandes naciones de la Europa occidental.

Podemos tranquilizar a nuestros colegas sobre este punto, dice *La España*. Los trabajos que hace años se han venido haciendo en la fortaleza de la Mola, ponen a aquella isla al abrigo de toda contingencia.

Varios periódicos se han quejado estos días, de la falta de sellos de franqueo que se nota en las espendidurias de tabaco de las provincias, lo cual es sumamente perjudicial para las empresas periódicas, para la industria y para los giros y transacciones de poca entidad.

Lo mismo acontece con la pólvora, particularmente en la provincia de Murcia, en donde tanto se ha desarrollado la industria minera. De Lorca, distrito tan rico en minerales, se quejan de la falta de este género estancado, y algunas minas han tenido que suspender sus trabajos por esta razón.

La escasez de pólvora del gobierno, fomenta el contrabando, porque costando la de la Hacienda mas cara y no pudiendo adquirirla con facilidad, naturalmente han de ir a buscarla los consumidores adonde la hallan mas fácil y mas barata.

Llamamos sobre este punto la atención del señor director de estancadas.

El gobierno de S. M. ha dado ya su permiso para que en una de las plazas de Madrid se coloque la estatua del señor D. Juan Alvarez y Mendizábal. Ayer se ha reunido la comisión para acordar el punto en que ha de levantarse este monumento.

A desastres sin cuento se reducen las noticias que recibimos de casi todos los Estados de América. Donde no corre en abundancia la sangre, reina una agitación inmensa. En la república dominicana la guerra civil continuaba a las últimas fechas y nada hacia esperar su terminación.

Anuncian de Génova que han sido presos y espulados trece emigrados. Un joven inglés llamado Hodge ha sido preso por ser portador de correspondencias sospechosas.

En un parte de Turín se asegura que Francia e Inglaterra han aprobado la nota que el conde de Cavour ha dirigido a Nápoles. El ministro de Estado de este último reino, Caraffa, ha contestado a la nota del conde de Cavour rehusando definitivamente restituir el *Cagliari* y dar libertad a los presos sardos.

Segun escribe a *El Estado* su corresponsal de Roma, se espera con ansia en la ciudad eterna al noble marqués de Pidal, pues el estrépito que su nombramiento ha causado en la prensa española, ha brotado allí deseos tan vehementes de conocer a su excelencia, que sin haber hecho su entrada en la capital del orbe cristiano, escita ya en ella la general curiosidad.

El señor Castelar ha dirigido una carta al director de *La Discusión*, a consecuencia de la po-

lémica entablada entre este último diario y *La Iberia*, y en la cual dice el joven democrata que no ha existido nunca contradicción alguna entre las doctrinas que sustentan *La Discusión* y las que emitió en su tiempo el diario también democrático *La Soberanía*, a cuya redacción también perteneció el señor Castelar.

Aun ahora, después de ocho ó diez artículos a lo menos por cada parte, la ardiente y prolongada controversia entre la democracia y el progresismo. Este vivo y solemne debate, tiene una gran importancia para los amantes de las instituciones representativas, porque ha servido para deslindar los campos en donde parece que había alguna confusión, y para señalar las diferencias radicales que existen entre los que rechazan la monarquía constitucional como mezoquina y como estrecha fórmula de libertad, y los que quieren solo aquella libertad que sea compatible con esa monarquía. Los demócratas han tenido la franqueza de proclamar que les separa un abismo del partido progresista, y hasta han visto un sacrilegio en su sistema político: los progresistas se han mantenido dentro de un terreno constitucional, y no quieren transigir con la *democracia pura*. Ayer mismo dice *La Iberia*, refiriéndose a las explicaciones que tiene dadas desde el principio:

«Ya hemos dicho que si por democracia se entendía el ataque a la propiedad, a los derechos individuales, al pudor y a otros objetos sagrados, por mas que esos desmanes se cometieran en nombre de la libertad, no solo la anatematizábamos, sino que en todas ocasiones la combatiríamos con todas nuestras fuerzas.»

La democracia socialista, la democracia individualista, de que nuestro colega se muestra defensor, no solo puede conducir a esos escosos, sino que indispensablemente tiene que llegar a ellos, sustituyendo a la libertad relativa la libertad absoluta del individuo, que es la proclamación de la licencia, del libertinaje y de la fuerza bruta.

Al fin la junta de comercio de Madrid ha terminado ya el delicado y minucioso trabajo de verificar el reparto de los 2.500,000 rs. destinados a la indemnización de los perjuicios que sufren los industriales comprendidos en la reforma de la Puerta del Sol. Es curioso por demas el estado del reparto. En él aparecen clasificados en anteriores y posteriores 179 industriales que se ocupaban en la espresada zona, que pagaban un arrendamiento total de 1.088,146 rs. y una contribución de 169,275. La mayor de las indemnizaciones asciende a la suma de 124,408 rs., y la menor a 121. Entre ambos extremos hay numerosas cantidades hasta 10, 20, 30, 40, 50, 60 y 70,000 rs., señaladas respectivamente y según la contribución que cada cual pagaba, que ha sido la base principal del reparto.

Hoy se abre el pago de la mensualidad del presente mes, perteneciente a las clases activas y pasivas que perciben sus haberes por la tesorería de Madrid.

*La Democracia*, periódico semi-oficial de Qui-to, impreso en la imprenta del gobierno y redactado por altos funcionarios de la actual administración, publicó el 18 de noviembre un largo artículo contra Flores, y parece que nuestro representante en el Ecuador se ha quejado en una enérgica nota al gobierno de aquel país, del insulto inferido en un párrafo del mismo artículo a S. M. la madre de la Reina de España.

También dicen que el coronel Alvarez enviado de Venezuela para reclamar en nombre de Flores el cumplimiento del tratado de la Elvira, y unos 400,000 pesos de daños y perjuicios, nada

«Sali con cierta timidez. Era, en efecto, un buen mozo. Me excusé con bastante destreza de la molestia que le causaba; me respondió con política y me ofreció su mano para subir a su cuarto. Fingi bajar los ojos, pero separé diestramente mi velo. Mi caballero se aprovechó de esta falsa distracción de mi parte para dirigirme una mirada, y vi con placer que este examen no me era desfavorable.»

«Atravesamos un comedor, donde había una mesa puesta para muchas personas. Mientras yo andaba pensando cómo iba a entablar la conversacion que iba a tener con el propietario-actor, este dió órdenes para que nadie nos interrumpiese; dijo a su criado que le esperasen los amigos que iban a almorzar con él. Acercuéme a una ventana; me cogió entonces la mano y me llevó a un elegante salon; cerró las puertas que nos separaban del comedor, me ofreció una silla con gracia y se sentó a mi lado.»

«Ahora, dije para mi, debo olvidar lo que la miseria, una mala dirección y el gusto a lo placenter han hecho que yo sea, y recordarlo lo que podía ser si, dócil a los consejos de mi padre, honrado notario en una ciudad de Picardía, no hubiera preferido el amor de un joven pasante, al título de mujer de un rico arrendador. Reuniendo todo lo que pudo de las costumbres de un mundo que me rechazaba con desprecio, y que sin embargo me ha enseñado a ser despreciable, supe tomar el tono y las formas de una mujer honrada y decente que reconoce la inconveniencia del paso que da, y e aire torpe de una joven que se encuentra sola con un joven de aquella edad, y principió:

«Caballero, estoy confusa, y no me atrevo a explicar lo que me trae a vuestra casa.»

(Se continuará.)

## FOLLETIN.

### HISTORIA DE UN ALBAÑIL.

POR MIGUEL MASSON Y RAIMUNDO BRUCKER.

TERCERA PARTE.

(Continuación.)

—No me deis tantas gracias por una cosa que nada merece.

Despidióse Clarisa de Susana. Esta estuvo todo el día en su casa, y luego que anocheció acostó a Enrique, tomó el pequeño en sus brazos y se dirigió a casa de la señora Herbin.

Unos cuantos que se habían amontonado la obligaron a pararse entre las calles del Gallo y de la Biblioteca. Estaba pensando como Clarisa, tan pobre, había podido conseguir del propietario el recibo que la había ofrecido a un precio tan ultraja le para ella, cuando llegaron a sus oídos los alegres acentos de una mujer que no había mas que pasear alegre y abajo. Susana se puso trémula: lo que aquella mujer cantaba era lo mismo que Clarisa había cantado aquella mañana a Enrique para calmar sus dolores. Oculita Susana en un rincón oscuro, no dejó de mirar a la mujer que volvió en aquel momento. La luz de un almacén iluminó de repente el rostro de la prostituta: Susana creó soñar, pues, aquella mujer, le parece Clarisa.

Ve acercarse un hombre a ella y reconoce a Leroux, quien la habla con cólera, la amenaza, recibe una moneda que le da la mujer y marcha a casa de un vendedor de vinos que había enfrente; no quedó entonces duda a Susana que aquella mujer que siguió a Leroux era Clarisa.

Salíó la pobre madre con precaución de su escondite y se dirigió a un sitio desde donde podía ver sin ser vista lo que pasaba en el almacén de vinos. Susana ve a Clarisa en una mesa, jugando con tres individuos. El primero es Leroux; Susana no puede reconocer al segundo; el tercero se ha adelantado para dar la mano en señal de alianza al desconocido. Susana ve a Gauthier, exalta un doloroso suspiro, estrecha su hijo contra su pecho, recoge sus fuerzas y se aleja de aquel sitio.

CAPITULO II.

LA INTRIGA Y EL PLOT.

Es tan bella la franqueza, que sus encantos dulcifican la fealdad del vicio. (Retir de la Bastonne).

A fines de setiembre de 1827, una joven llamada Clarisa Amand murió en una pequeña granja situada a una legua de Rouen, en el camino de Baselin. Esta mujer, que había ido de París y había sido recogida por la caridad, hacia de criada en la granja. Aun cuando tenía mucho trabajo, tenía, sin embargo, tiempo para consignar los principales sucesos de su vida en un cuaderno que puso por título: *Memorias de una prostituta*. En dicho cuaderno se leía lo siguiente:

«No lo niego; me miraba con una especie de complacencia en el espejo mientras que la pobre Susana, irritada por las proposiciones del propietario, me con-

taba su infortunio. No pude menos de sonreír cuando me hizo el seductor retrato de su conquista, tratando de inspirarme una indignación igual a la que ella sentía. Lo que ella consideraba como una desgracia, mi triste posición me la hacía considerar como una cosa ordinaria y común.

«Sali, pues, de casa de Susana sin tener un plan fijo, pero segura de que no me faltaría la destreza necesaria para hacer caer en un destrozado a un hombre joven y galante. A pesar de mi miserable existencia, me había quedado algo de una educación poco sólida pero agradable; la necesidad me había hecho adquirir un conocimiento de los hombres bastante profundo para adivinar a la primera ojeada si debía emplear con él los prestigios de la coquetería ó la máscara de la inocencia. Tal vez se me eche en cara haberme unido a Leroux cuando me pintó como una mujer capaz de brillar en los salones. Los que no me condenan mas que por la coquetería y por el carácter de mi amante, ignoran que la degradación moral como la muerte igualan todos los rangos, y que la mujer que se vende por cien mil escudos a un príncipe y la que se entrega por cien sueldos a un perdido, ambas comercian con la prostitución.

«Había resuelto no volver a casa de Susana sin llevarle el recibo de los dos plazos que debía. Mi traje, mas que de negligé, no podía inspirar al joven una gran confianza ó gusto hacia mí, pero me apuré por eso. A alguna distancia de la calle de San Maglorio vivía una amiga mía: en un momento fui a su casa, le pedi prestado un vestido, un chal y un sombrero.

«Cuando me vi bastante linda para agradar, y vestida con bastante elegancia para llamar la atención de un hombre a la moda, me dirigí a casa del propietario: había salido. Me informé de si tardaría en volver.



ha conseguido del gobierno de Quito, a pesar de haber sido apoyado oficialmente por los representantes de Inglaterra, Francia, Perú y Estados Unidos. Alvarez debía ausentarse dentro de quince días, y según cartas que ha recibido de Monagas, Venezuela proporcionará a Flores cien mil pesos y 3,000 hombres de desembarco; el Perú 30,000 pesos y Bolivia de 1,000 a 2,000 hombres para que vaya en persona a hacerse pagar.

**Dice La Epoca**, en contestación a una noticia dada por La Iberia, que el primer secretario de la legación de Rusia en Madrid, caballero Kálohin, no ha ido a Nápoles, sino a París, con despachos importantes. Hace cerca de un mes que salió de esta corte, y no tardará en regresar. Desde París, y solo por sus asuntos particulares, habrá pasado a Génova.

Ha llegado a Madrid, con objeto de visitar la España, Mr. Piscatory, ministro que fué de Francia en Grecia y nombrado representante de la monarquía de Luis Felipe en Madrid días antes de la revolución de 1848.

Ya se ha completado con 490 infantes y 450 caballos, la fuerza de la guardia civil que consta de 10,300 hombres de todas armas y 1,500 caballos.

La segunda división de la flota española, la fragata Esperanza, la corbeta Ferrolant y el bergantín Habanero, se han dado a la vela el 19 para cruzar el golfo de Mejico.

El señor Quesada, ministro de Marina, se halla ya restablecido de la indisposición que le ha aquejado en estos últimos días. Parece que el esquivo trabajo a que se ha dedicado desde su entrada en el ministerio, ha sido la causa de la alteración que ha sufrido su salud. Ayer ya volvió a despachar los negocios de su departamento.

**Dice la Correspondencia:** Un periódico ha mostrado extrañeza de que en las gacetas dadas últimamente, por el natalicio del príncipe de Asturias, no se hayan incluido algunas para la magistratura. Según nuestras noticias, el señor Cascaus propuso que se confiscaran, no solo a la magistratura, sino a todos los que ocupan las más elevadas posiciones, hasta las más humildes.

Días pasados insertamos en nuestra sección oficial la real orden que mandaba publicar los estados de los trabajos del Tribunal de Cuentas del Reino en el año pasado de 1857. Hoy vamos a dar un resumen de dichos estados, por el cual pueden formarse una idea completa de los trabajos de la espresada corporación en el año último.

El primer estado refiere a la época atráda que concluye en fin de 1849; y es un resumen general de las cuentas correspondientes a la referida época, que resultaron pendientes de fallo en las secciones del tribunal en fin de diciembre de 1856; de las recibidas durante el año de 1857, las falladas en el mismo y las que quedaron pendientes para el año de 1858, con distinción de las que estaban aprobadas, examinadas y sin examinar.

Este estado ofrece los resultados siguientes: Cuentas pendientes en fin de diciembre de 1856. . . . . 35,314

Recibidas en el año de 1857. . . . . 5,730

Total. . . . . 41,044

Falladas en el año de 1857. . . . . 29,798

Pendientes para el año de 1858. . . . . 11,246

El resultado comparativo de las cuentas atrádas falladas en 1856 con el de 1857, es este: En 1856. . . . . 12,130

En 1857. . . . . 13,265

Diferencia de mas. . . . . 1,135

El segundo estado comprende las cuentas de época corriente, y es un resumen general de las correspondientes a los años de 1850 a 1857 inclusive, que quedaron pendientes de fallo en las secciones del tribunal en fin de 1856; las recibidas durante el año de 1857, las falladas en el mismo y las que resultan pendientes para el año de 1858, con distinción de las que quedan aprobadas, examinadas y sin examinar.

Este estado ofrece los resultados siguientes: Cuentas pendientes en fin de 1856. . . . . 4,504

—aprobadas y para fallo. . . . . 2,073

—examinadas con reparos. . . . . 9,767

—sin examinar. . . . . 16,611

Recibidas en 1857. . . . . 13,509

Total de cuentas. . . . . 30,153

Falladas. . . . . 13,265

Pendientes para el año de 1858. . . . . 16,888

—aprobadas y para fallo. . . . . 4,325

—examinadas con reparos. . . . . 1,603

—sin examinar. . . . . 10,960

Total. . . . . 16,888

El resultado comparativo de las cuentas corrientes falladas en 1856 con el de 1857, es este: En 1856. . . . . 12,130

En 1857. . . . . 13,265

Diferencia de mas. . . . . 1,135

El número 3.º es un estado general de los expedientes de alcances y desfalcos que resultaron pendientes en fin de diciembre de 1856, el de los ingresados en el año de 1857, su total, el de los fallados por compensación y fenecidos en di-

cho año, y el de los pendientes para 1.º de enero 1858.

Hé aquí sus guarismos expresivos del número de expedientes y el importe de los alcances y desfalcos.

Pendientes en fin de diciembre de 1856. . . . . 865 60,491,493 45

Ingresados en 1857. . . . . 86 4,645,149 82

Total. . . . . 951 65,136,643 27

Fenecidos en el año de 1857. . . . . 88 3,239,423 85

Pendientes para 1.º de enero de 1858. . . . . 863 51,897,219 42

El núm. 4.º y último es un estado de los expedientes de fianzas pendientes en fin de diciembre de 1856, los ingresados en 1857, y de los pendientes para el año de 1858.

Hé aquí sus guarismos: Pendientes en fin de diciembre de 1856. . . . . 130

Ingresados en 1857. . . . . 203

Total. . . . . 333

Fenecidos en el año de 1857. . . . . 149

Pendientes para 1.º de enero de 1858. . . . . 184

Como se ve, han sido grandes los trabajos del tribunal de cuentas en el año último. Solo los expedientes fallados ascienden a cerca de treinta mil.

Se han recibido importantes despachos telegráficos, relativos a los asuntos de Mejico, que anuncian la conclusión de la primera parte del drama que se está representando en aquella república.

Comonfort ha tenido que huir a Nueva-Orleans, en los Estados Unidos. La guerra continuaba en Mejico, pero las ventajas eran de Zuloaga, que es quien tiene hoy mayores probabilidades de ocupar la presidencia de Mejico. El estado del país, sin embargo, hace creer que esta presidencia, si llega a fundarse, será aun mas transitoria que la de Comonfort.

Los partidarios de Santa Ana eran los que con mayor ventaja luchaban contra Zuloaga, después de haber combatido contra Comonfort.

En estos momentos no serán perdidas las siguientes noticias biográficas que da anoche La Epoca respecto a Santa Ana, que juega un papel tan importante en todos los sucesos de la república mejicana.

El coronel Santa Ana era en 1822 uno de los ayudantes del emperador Agustín I, de aquel emperador efímero que pasó por el trono como un relámpago.

Santa Ana, brigadier por la gracia de Iturbide, dio la señal y el ejemplo de la rebelión. El emperador abdicó en 1823; después de diez meses de reinado. Retiróse a Italia, y después de una tentativa de retorno que abortó, murió fusilado, a semejanza de su colega el rey de Nápoles, Joaquín Murat.

Seguía vez se reveló Santa Ana con Guerrero, quien fue nombrado presidente en 1829.

Ocurrió por entonces la desgraciada expedición contra Mejico de las tropas españolas, bajo el mando del general Barradas. El general Santa Ana, que tuvo el disgusto de ver el premio en manos de su colaborador, recibió de este la misión de combatir a nuestro ejército. La triste jornada de Tampico, donde nuestras tropas aniquiladas por el clima, y merced a destruidas por la impericia de su jefe, no pudieron oponer mas que una escasa cifra de combatientes al crecido ejército del general mejicano, ensanchó la fama de Santa Ana como capitán, y su influencia como jefe de partido.

Nuevamente se pronunció don Antonio López de Santa Ana, pero Bustamante le tomó la delantera y gobernó algunos meses como vice-presidente interino.

Educándose la guerra civil, Santa Ana levantó por tercera vez el estandarte de la rebelión en Veracruz. La revolución de 1830, que de rechazo se hizo sentir hasta en el Nuevo Mundo, le ayudó para el triunfo. Santa Ana llegó a ser presidente, y por poco dictador. Pero, parodiando a Cicerón, volvió a su hacienda, regalando el poder al señor Gómez Farías, una de sus creaciones y ministro entonces.

En 1834 se rebeló el general Santa Ana por cuarta vez, y lo que es mas, contra su propio salvador. En 1836 se decretó la república mejicana una e indivisible. Tejas se sublevó, proclamando su independencia; Santa Ana derrotado y hecho prisionero, obtuvo su libertad con la condición de evacuar dicho estado. La nueva república recibió socorros y protección del gabinete de Washington, en la esperanza de que pronto habría de entrar a formar parte de los Estados Unidos.

El bombardeo de San Juan de Ulloa, por el príncipe Joinville, y la paz que la Francia obligó a comprar a Mejico, haciendo la popularidad de Bustamante, secundó los proyectos de Santa Ana, y ayudado por el general Arista, que fué presidente tambien y que ha muerto en Lisboa, derribó a Bustamante y usó del poder dictatorial.

En una de las anteriores campañas había recibido el general una grave herida en la pierna. Se juzgó necesaria la amputación, y se hizo. La pierna, cuidadosamente embalsamada, se enterró con gran pompa en una urna monumental trágica en el cementerio de Santa Paula. Cuando en 1841 estalló la revolución al grito de *Abajo el tirano!* el populacho de Mejico mutiló la pierna del dictador y esta reliquia patriótica fué arrastrada a un muladar.

So poder duró poco. Mejico ardía de nuevo en la guerra civil.

Después de una tentativa desgraciada para recobrar a Mejico, y viendo velada su estrella, el ex-dictador se replegó sobre Veracruz, y fué a ahogar su pena en nuestra rica isla de Cuba.

La guerra con los Estados Unidos, dio ocasión para la vuelta de Santa Ana en aires de vencedor, pues se le llamó por el ejército. Derrotado completamente cerca de Jalapa por el general Scott, no pudo impedir que los americanos avanzasen hasta Mejico, y aunque de mal grado, tuvo que evacuar la capital.

Mejico debió la salvación a las faltas de sus adversarios, no a la espada de Santa Ana. Este, abandonado nuevamente por la fortuna, se retiró a Cartagena y allí vivió oscurecido y tranquilo por algunos años.

En el año 1852 el general Santa Ana, de jefe liberal que había sido, se convirtió en representante del partido monárquico religioso.

La confederación religiosa, el presidente tomó el título de *defensor perpetuo*; restableció el orden de Guadalupe con sus diferentes categorías, creada en 1822 por el ex-coronel español Iturbide; los jesuitas

expulsados del suelo mejicano a mediados del siglo último, volvieron a él, a instancia del aristocrático presidente.

Desgraciadamente Antonio López de Santa Ana, presidente dictador de la república mejicana, general de división y comandante general de los ejércitos de mar y tierra, gran cruz y jefe de la orden de Guadalupe, gran cruz de la real y distinguida orden española de Carlos III y otras extranjeras, gozó poco de su obra.

El general Juan Alvarez se sublevó con las provincias del Sur, en nombre del partido democrático, y Santa Ana, falto de apoyo y derrotado en todas partes, abdicó su poder en 1855.

Ahora, los partidarios de Santa Ana, han vuelto al campo, mientras el permanencia en Cartagena de Indias. Arrancado el poder a Comonfort, tres partidos poderosos se lo disputan y solo Dios puede saber el resultado de la lucha.

El ejército representado por el general Zuloaga, este militar, cuyo nombre hasta ahora no ha empezado a sonar, tal vez seguirá las huellas de los Aristas, Santa-Anas, Alvarez y Guerreros; el partido progresista, a cuya cabeza se halla el vice-presidente de la república, presidente del tribunal supremo de Justicia, don Benito Juárez; y el clero, cuyo caudillo en las cosas temporales es en Mejico don Antonio López de Santa Ana.

Hé aquí el despacho a que nos referimos mas arriba:

«LIVERPOOL 25.—Comonfort, acompañado del general García y otros partidarios suyos, llegó a Nueva-Orleans en calidad de emigrado. La guerra continuaba en Mejico, y después de once días de combates, las tropas de Zuloaga, vencedoras, ocupaban la capital, pero las de otros pretendientes se dirigían a atacarla.

Al discutirse en la Cámara de los Estados Unidos la admisión de Kansas con la Constitución de Leompton, varios diputados vinieron a las manos. El gabinete perdió la votación.

Tambien se ha recibido ayer el siguiente despacho:

«LONDRES 26.—El gabinete Derby, casi completo, prestó juramento en manos de la reina. El Morning Post cree que este gabinete durará poco y volverá a ser Palmerston. La diferencia española quedó ayer a 26 3/8.

Leemos en La Epoca:

«Se nos dice a última hora, que mañana mismo la comisión de autorización reunida hoy en el ministerio de Hacienda, presentará al Congreso su dictamen, conformado al sustancial con el proyecto del gobierno. En este caso los debates comenzarán al día.

Discurriendo La Iberia sobre la situación respectiva de la Francia y la Inglaterra, dice entre otras cosas:

«Sea ya cual fuere el giro que tomen las relaciones entre los gobiernos de Francia e Inglaterra, en manera alguna es dudoso para nosotros que la alianza de esos dos Gabinetes, concebida y realizada bajo la presión de la necesidad y de un peligro inminente para entrambos, acaba de sufrir un golpe del que acaso no lograrán rehabilitarla los esfuerzos que se intenten con el propósito de conjurar las gravísimas complicaciones que desde luego acarrearía su brusco rompimiento.

Creemos positivamente que ni el gobierno del emperador Napoleón ni el de la reina Victoria pueden en estos momentos mirar con indiferencia tan trascendental acontecimiento. Lejos de esto, parecemos que ambas cortes están en el caso, a lo menos por ahora, de estar, mientras cada cual no se logre crear un nuevo orden de vínculos que le permita funcionar en una esfera de respectiva independencia, de sostener a todo trance, si quiera de hoy mas sea solo casi en la apariencia, esa alianza que de tan brillantes laureles cubrió sus armas en la Crimea, desdiciendo a favor de la justicia y del derecho, la lucha en mal hora provocada por el emperador Nicolás, en las márgenes del Danubio.

Pero si esto es para nosotros indudable, ¿podrá por ello asegurarse que la animosidad que acaba de despertarse en los pueblos franceses e ingleses no llegará mas pronto o mas tarde a producir el mismo resultado, a no es que virtualmente lo ha producido ya? Porque la verdad es que la inconveniencia del lenguaje, y la inconveniencia aun mayor de la publicación en el Monitor, de ciertas felicitaciones del ejército francés, han agriado de tal manera los ánimos al otro lado del canal de la Mancha, que todas las antiguas prevenciones y todos los antiguos antagonismos nacionales, que parecían si no extinguidos, por lo menos aplacados, han vuelto a despertarse de una manera amenazadora para la paz del mundo.

A las provocaciones por parte de la Francia, han sucedido, como no podía menos de ocurrir, los violentos ataques personales contra Luis Napoleón; el desvío de unos ha sido contestado con el desvío de otros, y la situación no puede ser mas tirante en este momento. Mucha prudencia, mucho aplomo y hasta abnegación habrán de desplegar los ministros de la reina Victoria y del emperador Napoleón, si es que han de evitar que semejante estado de cosas llegue a producir, aun a su pesar, disidencias y conflictos de incalculable alcance.

El señor ministro de Gracia y Justicia ha aprobado la minuta nuevamente redactada para entender los títulos a los escribanos que han merecido ser electos después de las oposiciones. Celebramos que se abandonen antiguas y pesadas e incorrectas rutinas. Las nuevas cédulas nos parecen dignas, y dirán así:

«Doña Isabel segunda, por la gracia de Dios y por la Constitución de la monarquía española, Reina de las Españas.—Por cuanto deseando que constara en los archivos notariales de la nación, la venturosa época del fausto nacimiento de mi muy caro y amado hijo el príncipe de Asturias D. Alfonso Fernando (a quien Dios prospere), tuve a bien mandar, por mi real resolución de 23 de diciembre próximo pasado, que en cada audiencia se convocase a concurso de oposición para proveer tres escribanías numerarias o escribanías notariales del Estado, con el fin de proporcionar en dichos actos a las personas de honradez y de inteligencia, campo donde mostrasen sus buenas cualidades; y por cuanto vos, D. . . . merecisteis por vuestro saber, y por los informes acerca de vuestra religiosidad, amor a mi trono constitucional, madurez de juicio y buenas costumbres

que la sala de gobierno de la audiencia de . . . os propusiera entre otras personas dignas, como digno de que so os confiese el noble oficio de escribano de . . .

Por tanto ha tenido a bien, por mi real resolución de . . . , y a propuesta del ministro de Gracia y Justicia, elegir y nombrar a vos, D. . . . para que sirváis vitaliciamente la mencionada escribanía, confiando en que cumplireis siempre con las estrechas obligaciones que Dios y las leyes os encargan desde el momento en que recibís la presente merced, y avisándonos de inevitable y justo castigo en caso contrario, que no es de esperar. En consecuencia declaro ser mi real voluntad que vos el referido D. . . . desempeñéis la dicha escribanía numeraria durante los años de vuestra vida, y previo el solemne juramento acostumbrado que debéis prestar personalmente en manos del juez de primera instancia del partido. Y así, mando a ese, al ayuntamiento de . . . y a las autoridades, corporaciones y personas a quien correspondiere, que os reciban y tengan por tal escribano numerario de . . . con la antigüedad del día 28 de noviembre de 1857, que fué el del feliz natalicio de mi augusto hijo el señor príncipe de Asturias D. Alfonso. Tambien os concedo para que autoricéis los documentos judiciales y extrajudiciales, con arreglo a las leyes, el uso de un signo tal como este (una cruz) que es el que habeis elegido y no podreis variar. Y de la presente real cédula se ha de tomar razon en la dirección general de contribuciones, la cual espresará haberse satisfecho la media anata señalada y los demás derechos, sin cuya formalidad no tendrá valor alguno.

Dado en palacio a . . . de . . . a las . . . de . . .

Yo el Rey. Por mandado del Rey. D. . . .

Leemos en La Crónica:

«Creemos poder asegurar que ha sido admitida la dimisión que el señor Fernández Negrete presentó del cargo de consejero real cuando fué nombrado el gabinete actual, y tambien la del señor Olivan, que la presentó, no porque deje de estar conforme con la política del gabinete, sino porque el Consejo real había declarado que era incompatible su destino con la dirección de la compañía general de minas. Para ocupar estas vacantes han sido nombrados los señores don Juan Felipe Martínez Almagro y don Modesto Cortazar. El señor Martínez Almagro era caxaleño de 54, y ya han sido puestos todos los que se encontraban en su caso, a excepción del señor don Tomás Retortillo.

A continuación insertamos la relación de los últimos servicios prestados por el benemérito cuerpo de la Guardia civil:

Puesto de Priego.—Habiendo llegado a conocimiento del cabo primero Bernardo López, que a un propietario de la ciudad de Cabra le habían sido robadas 84 cabezas de ganado cabrio, dispuso salir con la fuerza de su mando, y descubrió y capturó al autor del robo.

En la mañana del 30 del anterior aparecieron en las playas de Algeciras cuatro buques mercantes naufragos: un pronto como llegó a noticia del cabo, comandado de dicho puesto, salió con la fuerza a sus órdenes para prestar los auxilios que necesitasen los naufragos, de los cuales perecieron cinco, salvándose todos los demás.

Los guardias del mismo puesto, José Torres Martín y Vicente Rizo García, que en la mañana del 29 del mes próximo pasado salieron a la conducción de presos a San Roque, al llegar al río Palmones tuvieron ocasión de salvar de ser arrastrados por la corriente a una caballería cargada con el equipaje de un oficial, y varias prendas de vestuario pertenecientes a individuos del destacamento de la línea de Gibraltar.

Puesto de Aracena.—En la tarde del 31 del anterior fué requerido el auxilio de la fuerza del cuerpo por el alcalde de la cárcel de aquella villa para contener a los presos, que trababan de fugarse en su consecuencia, y sin perder momento, el teniente, jefe de la línea, don Sebastián Ansina, con la fuerza de su mando, se constituyó en dicha cárcel, donde encontró las puertas cerradas y los presos armados con navajas y amotinados; mandó que abriesen, y constataron que no querían, amenazando con palabras indecorosas; por segunda vez repitió la orden y obtuvo la misma contestación: cogiendo entonces una carabina, hizo que uno de los presos pasivos, aunque temorizado por sus compañeros, abriese al momento la puerta con cuatro guardias, dejando dos guardando las puertas, y se encontró con un grupo de 30 a 40 hombres, que, con navajas, tijeras y palos aguzados, trababan de oponer resistencia; allí les intimó la rendición por tercera vez, consiguiendo las mismas contestaciones y ademanes que anteriormente, viéndose en la precisión de usar de las armas y atacar al grupo, el que se diseminó, lanzándose la mayor parte sobre el teniente y guardias; en la refriega tuvieron que luchar cuerpo a cuerpo los guardias José Barrero y Diego Garzon, a quienes trataron de desarmar, resultando entonces varios presos y heridos, y los guardias Barrero y Juan Tristano con una contusión en la cabeza derecha el primero, herido en la mano del mismo lado el segundo, aunque de muy poca consideración: todos recibieron algunas contusiones, pero se consiguió desarmar y reducir al orden a los presos, evitando de este modo las consecuencias que se su foga podrían haberse experimentado.

Puesto de Barracas.—Hallándose patrullando la carretera de Valencia en la mañana del 28 del anterior el cabo primero, comandante de aquel puesto, Joaquín Montesinos Ros, acompañado de los guardias Gerónimo Moliner y Antonio Lafata, al llegar al sitio llamado de la Laguna tuvo ocasión de auxiliar al conductor, zagal y viajeros que iban en el coche número 3 que se dirigía desde Valencia a Zaragoza, y el cual había experimentado la desgracia de volcar, a consecuencia de una fuerte nevada que cayó en la madrugada de aquel día, habiendo sacado, acto seguido, a dos señoras y seis caballeros que pedían auxilio.

Puesto de Oñate.—En la tarde del día 2 del corriente tuvo aviso el cabo primero Juan Milena comandante de aquel puesto, de que a la anoche del día anterior había sido sorprendido en su casa por tres hombres desconocidos un vecino de aquella villa, causándole varias heridas, y robándole el dinero que tenía en su consecuencia, el mencionado cabo salió acompañado de los guardias Pedro Abellan, Práxedes Mordobey y Salustiano Hernandez, logrando aprehender a los presuntos reos.

Puesto de Estrada.—Los guardias de segunda clase de dicho puesto José Casal Torres y José Merelles Cutón, que patrullaban la feria del Fojo el día primero del anterior, capturaron en la misma al autor de un robo, poniéndole a disposición de la autoridad competente.

Los mismos individuos, al amanecer del día 2, sofocaron un incendio ocurrido en una casa de aquella villa.

ciudad, trabajando con esfuerzo en union de los vecinos, para evitar se propagasen las llamas a otras inmediatas.

Puesto de Paul.—En la noche del 2 del corriente se hallaba en el pueblo de Dorcal el sargento segundo Benito Fernandez, comandante de aquel puesto, con los guardias Antonio Gonzalez, Pablo Martinez y Francisco Amo Cervantes, dando auxilio a la autoridad con motivo de la celebridad del patrono San Blas; y como quiera que en una de las casas de la población se prendiese fuego, acudieron inmediatamente al lugar del siniestro, trabajando hasta conseguir la extinción.

Puesto de Fuente Saucedo.—En la noche del 2 del corriente ocurrió un horrible incendio en una de las casas de aquella población; y tan luego como llegó a conocimiento del teniente, jefe de la línea, se presentó en el sitio de la desgracia acompañado del cabo primero Felipe de Castro y guardias Felipe Almeida, Domingo Lopez, José Rodriguez y Matias Alonso; cuyos individuos trabajaron sin descanso hasta conseguir la completa extinción de las llamas, evitando se propagase a las casas inmediatas, y salvando muchos efectos devorados por aquellas.

BOLSAS ESTRANJERAS.

Amberes 19 de febrero.—Diferida, 26 d. Interior, 38 1/16 d.

Amsterdam 19 de febrero.—Diferida, 26 1/4 d. Interior, 37 15/16.

Francia 19 de febrero.—Diferida, no se cotiza. Interior, 37 3/4.

Londres 19 de febrero.—Consolidados, 97 1/2 d. Interior, 41 3/4.

Diferida, 25 5/8. Certificados, 5 1/8.

Passiva, 6 3/8.

Por toda la sección de sueltos: F. M. Redondo.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y la augusta real familia continúan sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Relacione de los individuos propuestos (y que no ha podido ser agraciados) para las escribanías mandadas proveer por real orden circular de 23 de diciembre de 1857 con motivo del fausto natalicio de S. A. R. el príncipe de Asturias, y a los cuales se refiere el art. 3.º de la circular que antecede.

Audiencia de Albufera.

D. Pedro Pascual Cadenas y Morcillo.

D. Ramon Espejo García.

D. Cipriano Celestino Flores Alcantara.

D. Juan Gomez y Lozoya.

D. Pedro Polidano Arch.

D. Manuel Santoyo de Laboz.

Audiencia de Barcelona.

D. Francisco Farres y Viver.

D. Pedro Ríos y Balbín.

D. Antonio Boda y Janer.

D. Luis Trilla y Llovet.

D. Pablo Cardellach y Busquets.

D. Fernando Gasset y Font.

Audiencia de Burgos.

D. Manuel Unáue y Donrosoro.

D. Gaspar García y Pascual.

D. Pedro Alvarez Val.

D. Ruperto Tornadillo.

D. Victor Ariza.

D. Gregorio Blanco.

Audiencia de Cáceres.

D. Práxedes Sanchez Lopez.

D. Martín Galvez Falcón.

D. Manuel Muñoz Bello.

D. Mauricio Gonzalez Ocampo.

D. Sebastián Pedraza.

D. Fernando Regodon Perez.

Audiencia de la Coruña.

D. Vicente Rivas Vazquez.

D. Castor Corvide.

D. Francisco Vazquez Rodriguez.

D. Manuel Alonso Fernandez.

D. José María Lence y Diaz.

D. Manuel Ramon Martelo.

Audiencia de Granada.

D. José Jimenez Picayo.

D. Alfonso Barea Perez.

D. Enrique Fernandez Perez.

D. Nicolas Muñoz Aceituno.

D. Antonio Peñafiel Rodriguez.

D. Clemente Revelles y Morales.

Audiencia de Madrid.

D. Manuel Perez Asejo.

D. Lope Plaza.

D. Manuel de Salcedo y Diego.

D. Joaquín Carretero y Caamaño.

D. Julian Francisco Marcos y Cerezo.

D. Luis Escobar y Muñoz.

D. Pablo de la Lastra.

D. Cirilo Arrivas y Pastor.

D. Isidro Sanchez de la Serrana.







## VARIEDADES.

## BIBLIOGRAFIA NACIONAL Y ETRANJERA.

LOS ANTIGUOS POETAS DE LA FRANCIA.—(Les anciens poètes de la France).—Colección publicada bajo los auspicios de S. E. el ministro de la Instrucción pública.—París.—1837.—3 francos cada volumen.

Por decreto del 12 de diciembre de 1857, el ministro de la Instrucción pública de Francia, ha determinado la publicación de cuarenta volúmenes más de la Biblioteca Elzeviriana, que deben comprender todas las antiguas canciones de gesta, o sean los poemas heroicos que refieren las proezas de Carlomagno y de los doce pares, formando, con otras composiciones del mismo género, un período completo, conocido bajo el nombre de período carolingio.

Semejante decisión será acogida como buena noticia para los amantes de las letras, para los que, sin fijarse únicamente en la admiración de los clásicos, y sin decidirse por esta o aquella escuela, se complacen en estudiar las manifestaciones del genio en las diversas épocas.

Sea cual fuere el punto de vista bajo de que se considere, no podrá menos de conocerse el interés y la utilidad de tan vasta publicación. Nada se ha perdonado para lograr el fin que se desea. La dirección de las cuestiones científicas y administrativas que en esta publicación deben tenerse, ha sido confiada por el ministro de la Instrucción pública a una comisión compuesta de los señores Gustavo Rouland, director del personal y de la secretaría, presidente; Servaux, jefe del negociado de trabajos históricos, secretario; el marqués de la Grange, senador; F. Guesard, profesor de la escuela imperial de mapas; F. Wey, inspector general de los archivos departamentales; Enrique Micheli, delegado de la sociedad de los anticuarios de Francia, y empleado en el departamento de los manuscritos de la biblioteca imperial.—M. Guesard, miembro de la comisión, ha sido encargado por el ministro para dirigir la publicación.—Los diversos poemas serán publicados, bajo la aprobación del mismo ministro de la Instrucción pública, por editores de reconocida competencia.

De los cuarenta volúmenes consagrados a esta publicación, dos serán destinados al índice completo y cuadro bibliográfico de todos los grandes poemas caballerescos que la edad media nos ha legado: canciones de gesta ó poemas de aventuras de Francia, de Bretaña y de Roma la grande, según la división establecida en 1200 por Juan Bodel. Serán comprendidos en este cuadro los romances satíricos, como el de Renart, y los romances alegóricos, como el de la Rosa. Bajo el título de cada poema se indicarán y apreciarán los diversos manuscritos conocidos que de ellos nos quedan.

Los treinta y ocho volúmenes restantes comprenderán todos los poemas del período de carolingio y algunos otros que casi le pertenecen. Gran número de estos poemas formarán un volumen, otros requerirán diversos, no pocos serán reunidos en un solo tomo, pero con su título y su paginación particular, de manera que puedan ser encuadrados y usarse separadamente.

Los treinta y ocho volúmenes restantes comprenderán todos los poemas del período de carolingio y algunos otros que casi le pertenecen. Gran número de estos poemas formarán un volumen, otros requerirán diversos, no pocos serán reunidos en un solo tomo, pero con su título y su paginación particular, de manera que puedan ser encuadrados y usarse separadamente.

Los treinta y ocho volúmenes restantes comprenderán todos los poemas del período de carolingio y algunos otros que casi le pertenecen. Gran número de estos poemas formarán un volumen, otros requerirán diversos, no pocos serán reunidos en un solo tomo, pero con su título y su paginación particular, de manera que puedan ser encuadrados y usarse separadamente.

Los treinta y ocho volúmenes restantes comprenderán todos los poemas del período de carolingio y algunos otros que casi le pertenecen. Gran número de estos poemas formarán un volumen, otros requerirán diversos, no pocos serán reunidos en un solo tomo, pero con su título y su paginación particular, de manera que puedan ser encuadrados y usarse separadamente.

Los treinta y ocho volúmenes restantes comprenderán todos los poemas del período de carolingio y algunos otros que casi le pertenecen. Gran número de estos poemas formarán un volumen, otros requerirán diversos, no pocos serán reunidos en un solo tomo, pero con su título y su paginación particular, de manera que puedan ser encuadrados y usarse separadamente.

Los treinta y ocho volúmenes restantes comprenderán todos los poemas del período de carolingio y algunos otros que casi le pertenecen. Gran número de estos poemas formarán un volumen, otros requerirán diversos, no pocos serán reunidos en un solo tomo, pero con su título y su paginación particular, de manera que puedan ser encuadrados y usarse separadamente.

Los treinta y ocho volúmenes restantes comprenderán todos los poemas del período de carolingio y algunos otros que casi le pertenecen. Gran número de estos poemas formarán un volumen, otros requerirán diversos, no pocos serán reunidos en un solo tomo, pero con su título y su paginación particular, de manera que puedan ser encuadrados y usarse separadamente.

Los treinta y ocho volúmenes restantes comprenderán todos los poemas del período de carolingio y algunos otros que casi le pertenecen. Gran número de estos poemas formarán un volumen, otros requerirán diversos, no pocos serán reunidos en un solo tomo, pero con su título y su paginación particular, de manera que puedan ser encuadrados y usarse separadamente.

Los treinta y ocho volúmenes restantes comprenderán todos los poemas del período de carolingio y algunos otros que casi le pertenecen. Gran número de estos poemas formarán un volumen, otros requerirán diversos, no pocos serán reunidos en un solo tomo, pero con su título y su paginación particular, de manera que puedan ser encuadrados y usarse separadamente.

Los treinta y ocho volúmenes restantes comprenderán todos los poemas del período de carolingio y algunos otros que casi le pertenecen. Gran número de estos poemas formarán un volumen, otros requerirán diversos, no pocos serán reunidos en un solo tomo, pero con su título y su paginación particular, de manera que puedan ser encuadrados y usarse separadamente.

Los treinta y ocho volúmenes restantes comprenderán todos los poemas del período de carolingio y algunos otros que casi le pertenecen. Gran número de estos poemas formarán un volumen, otros requerirán diversos, no pocos serán reunidos en un solo tomo, pero con su título y su paginación particular, de manera que puedan ser encuadrados y usarse separadamente.

Los treinta y ocho volúmenes restantes comprenderán todos los poemas del período de carolingio y algunos otros que casi le pertenecen. Gran número de estos poemas formarán un volumen, otros requerirán diversos, no pocos serán reunidos en un solo tomo, pero con su título y su paginación particular, de manera que puedan ser encuadrados y usarse separadamente.

Los treinta y ocho volúmenes restantes comprenderán todos los poemas del período de carolingio y algunos otros que casi le pertenecen. Gran número de estos poemas formarán un volumen, otros requerirán diversos, no pocos serán reunidos en un solo tomo, pero con su título y su paginación particular, de manera que puedan ser encuadrados y usarse separadamente.

Los treinta y ocho volúmenes restantes comprenderán todos los poemas del período de carolingio y algunos otros que casi le pertenecen. Gran número de estos poemas formarán un volumen, otros requerirán diversos, no pocos serán reunidos en un solo tomo, pero con su título y su paginación particular, de manera que puedan ser encuadrados y usarse separadamente.

Los treinta y ocho volúmenes restantes comprenderán todos los poemas del período de carolingio y algunos otros que casi le pertenecen. Gran número de estos poemas formarán un volumen, otros requerirán diversos, no pocos serán reunidos en un solo tomo, pero con su título y su paginación particular, de manera que puedan ser encuadrados y usarse separadamente.

Los treinta y ocho volúmenes restantes comprenderán todos los poemas del período de carolingio y algunos otros que casi le pertenecen. Gran número de estos poemas formarán un volumen, otros requerirán diversos, no pocos serán reunidos en un solo tomo, pero con su título y su paginación particular, de manera que puedan ser encuadrados y usarse separadamente.

Los treinta y ocho volúmenes restantes comprenderán todos los poemas del período de carolingio y algunos otros que casi le pertenecen. Gran número de estos poemas formarán un volumen, otros requerirán diversos, no pocos serán reunidos en un solo tomo, pero con su título y su paginación particular, de manera que puedan ser encuadrados y usarse separadamente.

Los treinta y ocho volúmenes restantes comprenderán todos los poemas del período de carolingio y algunos otros que casi le pertenecen. Gran número de estos poemas formarán un volumen, otros requerirán diversos, no pocos serán reunidos en un solo tomo, pero con su título y su paginación particular, de manera que puedan ser encuadrados y usarse separadamente.

Los treinta y ocho volúmenes restantes comprenderán todos los poemas del período de carolingio y algunos otros que casi le pertenecen. Gran número de estos poemas formarán un volumen, otros requerirán diversos, no pocos serán reunidos en un solo tomo, pero con su título y su paginación particular, de manera que puedan ser encuadrados y usarse separadamente.

Los treinta y ocho volúmenes restantes comprenderán todos los poemas del período de carolingio y algunos otros que casi le pertenecen. Gran número de estos poemas formarán un volumen, otros requerirán diversos, no pocos serán reunidos en un solo tomo, pero con su título y su paginación particular, de manera que puedan ser encuadrados y usarse separadamente.

Los treinta y ocho volúmenes restantes comprenderán todos los poemas del período de carolingio y algunos otros que casi le pertenecen. Gran número de estos poemas formarán un volumen, otros requerirán diversos, no pocos serán reunidos en un solo tomo, pero con su título y su paginación particular, de manera que puedan ser encuadrados y usarse separadamente.

Los treinta y ocho volúmenes restantes comprenderán todos los poemas del período de carolingio y algunos otros que casi le pertenecen. Gran número de estos poemas formarán un volumen, otros requerirán diversos, no pocos serán reunidos en un solo tomo, pero con su título y su paginación particular, de manera que puedan ser encuadrados y usarse separadamente.

Los treinta y ocho volúmenes restantes comprenderán todos los poemas del período de carolingio y algunos otros que casi le pertenecen. Gran número de estos poemas formarán un volumen, otros requerirán diversos, no pocos serán reunidos en un solo tomo, pero con su título y su paginación particular, de manera que puedan ser encuadrados y usarse separadamente.

Los treinta y ocho volúmenes restantes comprenderán todos los poemas del período de carolingio y algunos otros que casi le pertenecen. Gran número de estos poemas formarán un volumen, otros requerirán diversos, no pocos serán reunidos en un solo tomo, pero con su título y su paginación particular, de manera que puedan ser encuadrados y usarse separadamente.

Los treinta y ocho volúmenes restantes comprenderán todos los poemas del período de carolingio y algunos otros que casi le pertenecen. Gran número de estos poemas formarán un volumen, otros requerirán diversos, no pocos serán reunidos en un solo tomo, pero con su título y su paginación particular, de manera que puedan ser encuadrados y usarse separadamente.

Los treinta y ocho volúmenes restantes comprenderán todos los poemas del período de carolingio y algunos otros que casi le pertenecen. Gran número de estos poemas formarán un volumen, otros requerirán diversos, no pocos serán reunidos en un solo tomo, pero con su título y su paginación particular, de manera que puedan ser encuadrados y usarse separadamente.

le. Cada poema, precedido de una introducción y de un sumario analítico, será seguido de notas y de variantes. Al terminarse la publicación será enriquecida con un glosario general y completo del idioma francés durante los siglos XII y XIII.—FLORENCIO JANE, (1)

Por copia,  
M. Torrijos.

## OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

TERMOMETRO.			
EPOCAS.	REUMUR.	CENTIGR.	BAROMETRO.
7 de la m.	2	s. 0. 2 1/2	s. 0. 26 p. 33.41. NO.
12 del dia.	8	s. 0. 10	s. 0. 26 p. 23.41. NO.
5 de la t.	5 1/2	s. 0. 6 3/4	s. 0. 26 p. 23.41. NO.

## EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE AYER.

Es el día 57 del año y el 68 del invierno.  
SOL. Salio a las 6 h. y 36 m.—Se pone a las 5 y 48 m.  
El día dura 11 h. y 36 m. La noche 12 h. y 24 m.  
LUNA. 12 de su edad.—Aparece a las 4 y 21 m. de la m.—Pasa por el meridiano a las 11 y 31 m. de la t.—Su retardo para mañana serán 47 m.—Se oculta a las 6 h. y 28 m. de la m.  
La ecuación del tiempo es de 13 m. y 9 s.  
Los relojes deben señalar al medio día verdadero, ó al pasar el sol por el meridiano, las 12 h. 13 m. y 9 s.

## CRONICA RELIGIOSA.

SAN BALDOMERO, confesor.

San Baldomero, confesor. Cuarenta horas en la iglesia del Excmo. señor príncipe Pio, donde habrá misa mayor a las diez, y por la tarde solemnes completas y salmo Miserere, preces Santo Dios, etc., y la reserva.—En los templos citados otros sábados, se tributará el culto de costumbre a la Santísima Virgen María.—En el de Nuestra Señora de Gracia habrá por la noche ejercicios con sermon, que predicará D. Castor Compañi, y por último el salmo Miserere como el sábado anterior.—También habrá ejercicios por la noche en los oratorios y otros templos, predicando en los Italianos D. Manuel Solís, y en la bóveda de San Ginés D. Gregorio Montes.

Se reza de Santa Paula, viuda romana, con rito semidoble y color blanco, haciéndose conmemoración de la FERIA correspondiente.

## CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 26 DE FEBRERO DE 1858.

Precios al contado publicados en Bolsa.  
Títulos del 3 por 100 consolidado, 39,10.  
Inscripciones de id. id., 00.

Precios corrientes no publicados en Bolsa.  
Títulos del 3 por 100 diferido, 27,10 d.  
Inscripciones de id. id., 00.

Material del Tesoro preferente con interés, 00 p.  
Material del Tesoro no preferente con interés, 00.  
Amortizable de primera, 14,75 d.  
Amortizable de segunda, 8,90 p.

(1) El autor declara todos sus artículos de libre reproducción, con tal que al reproducirlos no se suprima su firma ni esta advertencia.

Los treinta y ocho volúmenes restantes comprenderán todos los poemas del período de carolingio y algunos otros que casi le pertenecen. Gran número de estos poemas formarán un volumen, otros requerirán diversos, no pocos serán reunidos en un solo tomo, pero con su título y su paginación particular, de manera que puedan ser encuadrados y usarse separadamente.

Los treinta y ocho volúmenes restantes comprenderán todos los poemas del período de carolingio y algunos otros que casi le pertenecen. Gran número de estos poemas formarán un volumen, otros requerirán diversos, no pocos serán reunidos en un solo tomo, pero con su título y su paginación particular, de manera que puedan ser encuadrados y usarse separadamente.

Los treinta y ocho volúmenes restantes comprenderán todos los poemas del período de carolingio y algunos otros que casi le pertenecen. Gran número de estos poemas formarán un volumen, otros requerirán diversos, no pocos serán reunidos en un solo tomo, pero con su título y su paginación particular, de manera que puedan ser encuadrados y usarse separadamente.

Los treinta y ocho volúmenes restantes comprenderán todos los poemas del período de carolingio y algunos otros que casi le pertenecen. Gran número de estos poemas formarán un volumen, otros requerirán diversos, no pocos serán reunidos en un solo tomo, pero con su título y su paginación particular, de manera que puedan ser encuadrados y usarse separadamente.

Los treinta y ocho volúmenes restantes comprenderán todos los poemas del período de carolingio y algunos otros que casi le pertenecen. Gran número de estos poemas formarán un volumen, otros requerirán diversos, no pocos serán reunidos en un solo tomo, pero con su título y su paginación particular, de manera que puedan ser encuadrados y usarse separadamente.

Los treinta y ocho volúmenes restantes comprenderán todos los poemas del período de carolingio y algunos otros que casi le pertenecen. Gran número de estos poemas formarán un volumen, otros requerirán diversos, no pocos serán reunidos en un solo tomo, pero con su título y su paginación particular, de manera que puedan ser encuadrados y usarse separadamente.

Los treinta y ocho volúmenes restantes comprenderán todos los poemas del período de carolingio y algunos otros que casi le pertenecen. Gran número de estos poemas formarán un volumen, otros requerirán diversos, no pocos serán reunidos en un solo tomo, pero con su título y su paginación particular, de manera que puedan ser encuadrados y usarse separadamente.

Los treinta y ocho volúmenes restantes comprenderán todos los poemas del período de carolingio y algunos otros que casi le pertenecen. Gran número de estos poemas formarán un volumen, otros requerirán diversos, no pocos serán reunidos en un solo tomo, pero con su título y su paginación particular, de manera que puedan ser encuadrados y usarse separadamente.

Los treinta y ocho volúmenes restantes comprenderán todos los poemas del período de carolingio y algunos otros que casi le pertenecen. Gran número de estos poemas formarán un volumen, otros requerirán diversos, no pocos serán reunidos en un solo tomo, pero con su título y su paginación particular, de manera que puedan ser encuadrados y usarse separadamente.

Los treinta y ocho volúmenes restantes comprenderán todos los poemas del período de carolingio y algunos otros que casi le pertenecen. Gran número de estos poemas formarán un volumen, otros requerirán diversos, no pocos serán reunidos en un solo tomo, pero con su título y su paginación particular, de manera que puedan ser encuadrados y usarse separadamente.

Los treinta y ocho volúmenes restantes comprenderán todos los poemas del período de carolingio y algunos otros que casi le pertenecen. Gran número de estos poemas formarán un volumen, otros requerirán diversos, no pocos serán reunidos en un solo tomo, pero con su título y su paginación particular, de manera que puedan ser encuadrados y usarse separadamente.

Los treinta y ocho volúmenes restantes comprenderán todos los poemas del período de carolingio y algunos otros que casi le pertenecen. Gran número de estos poemas formarán un volumen, otros requerirán diversos, no pocos serán reunidos en un solo tomo, pero con su título y su paginación particular, de manera que puedan ser encuadrados y usarse separadamente.

Los treinta y ocho volúmenes restantes comprenderán todos los poemas del período de carolingio y algunos otros que casi le pertenecen. Gran número de estos poemas formarán un volumen, otros requerirán diversos, no pocos serán reunidos en un solo tomo, pero con su título y su paginación particular, de manera que puedan ser encuadrados y usarse separadamente.

Los treinta y ocho volúmenes restantes comprenderán todos los poemas del período de carolingio y algunos otros que casi le pertenecen. Gran número de estos poemas formarán un volumen, otros requerirán diversos, no pocos serán reunidos en un solo tomo, pero con su título y su paginación particular, de manera que puedan ser encuadrados y usarse separadamente.

Los treinta y ocho volúmenes restantes comprenderán todos los poemas del período de carolingio y algunos otros que casi le pertenecen. Gran número de estos poemas formarán un volumen, otros requerirán diversos, no pocos serán reunidos en un solo tomo, pero con su título y su paginación particular, de manera que puedan ser encuadrados y usarse separadamente.

Los treinta y ocho volúmenes restantes comprenderán todos los poemas del período de carolingio y algunos otros que casi le pertenecen. Gran número de estos poemas formarán un volumen, otros requerirán diversos, no pocos serán reunidos en un solo tomo, pero con su título y su paginación particular, de manera que puedan ser encuadrados y usarse separadamente.

Los treinta y ocho volúmenes restantes comprenderán todos los poemas del período de carolingio y algunos otros que casi le pertenecen. Gran número de estos poemas formarán un volumen, otros requerirán diversos, no pocos serán reunidos en un solo tomo, pero con su título y su paginación particular, de manera que puedan ser encuadrados y usarse separadamente.

Los treinta y ocho volúmenes restantes comprenderán todos los poemas del período de carolingio y algunos otros que casi le pertenecen. Gran número de estos poemas formarán un volumen, otros requerirán diversos, no pocos serán reunidos en un solo tomo, pero con su título y su paginación particular, de manera que puedan ser encuadrados y usarse separadamente.

Los treinta y ocho volúmenes restantes comprenderán todos los poemas del período de carolingio y algunos otros que casi le pertenecen. Gran número de estos poemas formarán un volumen, otros requerirán diversos, no pocos serán reunidos en un solo tomo, pero con su título y su paginación particular, de manera que puedan ser encuadrados y usarse separadamente.

Los treinta y ocho volúmenes restantes comprenderán todos los poemas del período de carolingio y algunos otros que casi le pertenecen. Gran número de estos poemas formarán un volumen, otros requerirán diversos, no pocos serán reunidos en un solo tomo, pero con su título y su paginación particular, de manera que puedan ser encuadrados y usarse separadamente.

Los treinta y ocho volúmenes restantes comprenderán todos los poemas del período de carolingio y algunos otros que casi le pertenecen. Gran número de estos poemas formarán un volumen, otros requerirán diversos, no pocos serán reunidos en un solo tomo, pero con su título y su paginación particular, de manera que puedan ser encuadrados y usarse separadamente.

Los treinta y ocho volúmenes restantes comprenderán todos los poemas del período de carolingio y algunos otros que casi le pertenecen. Gran número de estos poemas formarán un volumen, otros requerirán diversos, no pocos serán reunidos en un solo tomo, pero con su título y su paginación particular, de manera que puedan ser encuadrados y usarse separadamente.

Los treinta y ocho volúmenes restantes comprenderán todos los poemas del período de carolingio y algunos otros que casi le pertenecen. Gran número de estos poemas formarán un volumen, otros requerirán diversos, no pocos serán reunidos en un solo tomo, pero con su título y su paginación particular, de manera que puedan ser encuadrados y usarse separadamente.

Los treinta y ocho volúmenes restantes comprenderán todos los poemas del período de carolingio y algunos otros que casi le pertenecen. Gran número de estos poemas formarán un volumen, otros requerirán diversos, no pocos serán reunidos en un solo tomo, pero con su título y su paginación particular, de manera que puedan ser encuadrados y usarse separadamente.

Los treinta y ocho volúmenes restantes comprenderán todos los poemas del período de carolingio y algunos otros que casi le pertenecen. Gran número de estos poemas formarán un volumen, otros requerirán diversos, no pocos serán reunidos en un solo tomo, pero con su título y su paginación particular, de manera que puedan ser encuadrados y usarse separadamente.

Los treinta y ocho volúmenes restantes comprenderán todos los poemas del período de carolingio y algunos otros que casi le pertenecen. Gran número de estos poemas formarán un volumen, otros requerirán diversos, no pocos serán reunidos en un solo tomo, pero con su título y su paginación particular, de manera que puedan ser encuadrados y usarse separadamente.

Deuda del personal, 10,85 p.  
Acciones de carreteras al 6 por 100 anual: emisión de 1 de abril de 1850, Fomento, de 4000, 92,25 p.  
Idem de 2000, 92 d.  
Idem 1 de junio de 1851, de 2000, 91 d.  
Idem 31 de agosto de 1852 de 2000, 88,50 p.  
Acciones del canal de Isabel II, de 1,000 rs., 8 p.  
100 anual, 106,75 p.  
Acciones del Banco de España, 149,50.

## MERCADO DE MADRID.

ESTADO POR LAS PUERTAS DE ESTA CAPITAL EL DIA 24 DE FEBRERO.

1659 fanegas de trigo.  
2200 arrobas de harina de id.  
2576 libras de pan cocido.  
3956 arrobas de carbon.  
100 vacas, que componen 43950 libras de peso.  
427 carneros, que hacen 9148 libras de peso.  
114 cerdos.

## PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y POR MENOR EL DIA 25.

	Rs. vn.	Cuarta arroba.	Libra.
Carne de vaca.	50 a 54	20 a 24	
Id. de carnero.	40 a 44	16 a 20	
Id. de ternera.	75 a 95	34 a 44	
Todino añejo.	128 a 134	44 a 48	
Idem fresco.	38 a 44		
Idem en canal.	68 a 72		
Lomo.	40 a 44		
Jamon con hueso.	118 a 134	46 a 50	
Acetite.	64 a 66	20 a 24	
Vino.	34 a 42	10 a 14	
Pan de dos libras.	11 a 14		
Garbanzos.	30 a 44	10 a 14	
Judias.	26 a 30	9 a 14	
Arroz.	30 a 34	12 a 14	
Lentejas.	17 a 24	7 a 14	
Carbon.	7 a 8		
Jabon.	52 a 58	20 a 24	
Patatas.	4 a 5	2 a 4	

## PRECIOS DE GRANOS EN EL MERCADO DEL DIA 25.

Trigo.... de 46 a 62 rs. vn.  
Cebada.... de 24 a 26 rs. vn.  
Algarrobas de 32 a 34 rs. vn.

Lo que se hace saber al público para su inteligencia. Madrid 25 de febrero de 1858.—El alcalde-corregidor, duque de Sexto.

## TEATROS.

REAL.—A las siete y media de la noche.—Primera representación de *La Fonti*, baile nuevo en cuatro actos.

ZARZUELA.—A las ocho de la noche.—Sinfonia.—Primera representación de *El planeta Venus*.

PRINCESA (antes de la Cruz).—A las ocho de la noche.—Sinfonia.—La comedia de magia en tres actos titulada *Los polvos de la madre Celestina*.

CIRCO DE PAUL.—Compañía genovesa bajo la dirección de los señores Price é hijo.—A las ocho de la noche.—A beneficio de Mrs. Alexandre, Marie y Maurice Neisz, *La fantasma de las montañas*.

Editor responsable, C. EL CONDE DE MAULE.

MADRID, 1858.

Imprenta de D. Francisco Davila,

calle de Pizarro, núm. 3.

Los treinta y ocho volúmenes restantes comprenderán todos los poemas del período de carolingio y algunos otros que casi le pertenecen. Gran número de estos poemas formarán un volumen, otros requerirán diversos, no pocos serán reunidos en un solo tomo, pero con su título y su paginación particular, de manera que puedan ser encuadrados y usarse separadamente.

Los treinta y ocho volúmenes restantes comprenderán todos los poemas del período de carolingio y algunos otros que casi le pertenecen. Gran número de estos poemas formarán un volumen, otros requerirán diversos, no pocos serán reunidos en un solo tomo, pero con su título y su paginación particular, de manera que puedan ser encuadrados y usarse separadamente.

Los treinta y ocho volúmenes restantes comprenderán todos los poemas del período de carolingio y algunos otros que casi le pertenecen. Gran número de estos poemas formarán un volumen, otros requerirán diversos, no pocos serán reunidos en un solo tomo, pero con su título y su paginación particular, de manera que puedan ser encuadrados y usarse separadamente.

Los treinta y ocho volúmenes restantes comprenderán todos los poemas del período de carolingio y algunos otros que casi le pertenecen. Gran número de estos poemas formarán un volumen, otros requerirán diversos, no pocos serán reunidos en un solo tomo, pero con su título y su paginación particular, de manera que puedan ser encuadrados y usarse separadamente.

Los treinta y ocho volúmenes restantes comprenderán todos los poemas del período de carolingio y algunos otros que casi le pertenecen. Gran número de estos poemas formarán un volumen, otros requerirán diversos, no pocos serán reunidos en un solo tomo, pero con su título y su paginación particular, de manera que puedan ser encuadrados y usarse separadamente.

Los treinta y ocho volúmenes restantes comprenderán todos los poemas del período de carolingio y algunos otros que casi le pertenecen. Gran número de estos poemas formarán un volumen, otros requerirán diversos, no pocos serán reunidos en un solo tomo, pero con su título y su paginación particular, de manera que puedan ser encuadrados y usarse separadamente.

Los treinta y ocho volúmenes restantes comprenderán todos los poemas del período de carolingio y algunos otros que casi le pertenecen. Gran número de estos poemas formarán un volumen, otros requerirán diversos, no pocos serán reunidos en un solo tomo, pero con su título y su paginación particular, de manera que puedan ser encuadrados y usarse separadamente.

Los treinta y ocho volúmenes restantes comprenderán todos los poemas del período de carolingio y algunos otros que casi le pertenecen. Gran número de estos poemas formarán un volumen, otros requerirán diversos, no pocos serán reunidos en un solo tomo, pero con su título y su paginación particular, de manera que puedan ser encuadrados y usarse separadamente.

Los treinta y ocho volúmenes restantes comprenderán todos los poemas del período de carolingio y algunos otros que casi le pertenecen. Gran número de estos poemas formarán un volumen, otros requerirán diversos, no pocos serán reunidos en un solo tomo, pero con su título y su paginación particular, de manera que puedan ser encuadrados y usarse separadamente.

Los treinta y ocho volúmenes restantes comprenderán todos los poemas del período de carolingio y algunos otros que casi le pertenecen. Gran número de estos poemas formarán un volumen, otros requerirán diversos, no pocos serán reunidos en un solo tomo, pero con su título y su paginación particular, de manera que puedan ser encuadrados y usarse separadamente.

Los treinta y ocho volúmenes restantes comprenderán todos los poemas del período de carolingio y algunos otros que casi le pertenecen. Gran número de estos poemas formarán un volumen, otros requerirán diversos, no pocos serán reunidos en un solo tomo, pero con su título y su paginación particular, de manera que puedan ser encuadrados y usarse separadamente.

Los treinta y ocho volúmenes restantes comprenderán todos los poemas del período de carolingio y algunos otros que casi le pertenecen. Gran número de estos poemas formarán un volumen, otros requerirán diversos, no pocos serán reunidos en un solo tomo, pero con su título y su paginación particular, de manera que puedan ser encuadrados y usarse separadamente.

Los treinta y ocho volúmenes restantes comprenderán todos los poemas del período de carolingio y algunos otros que casi le pertenecen. Gran número de estos poemas formarán un volumen, otros requerirán diversos, no pocos serán reunidos en un solo tomo, pero con su título y su paginación particular, de manera que puedan ser encuadrados y usarse separadamente.

Los treinta y ocho volúmenes restantes comprenderán todos los poemas del período de carolingio y algunos otros que casi le pertenecen. Gran número de estos poemas formarán un volumen, otros requerirán diversos, no pocos serán reunidos en un solo tomo, pero con su título y su paginación particular, de manera que puedan ser encuadrados y usarse separadamente.

Los treinta y ocho volúmenes restantes comprenderán todos los poemas del período de carolingio y algunos otros que casi le pertenecen. Gran número de estos poemas formarán un volumen, otros requerirán diversos, no pocos serán reunidos en un solo tomo, pero con su título y su paginación particular, de manera que puedan ser encuadrados y usarse separadamente.

Los treinta y ocho volúmenes restantes comprenderán todos los poemas del período de carolingio y algunos otros que casi le pertenecen. Gran número de estos poemas formarán un volumen, otros requerirán diversos, no pocos serán reunidos en un solo tomo, pero con su título y su paginación particular, de manera que puedan ser encuadrados y usarse separadamente.

Los treinta y ocho volúmenes restantes comprenderán todos los poemas del período de carolingio y algunos otros que casi le pertenecen. Gran número de estos poemas formarán un volumen, otros requerirán diversos, no pocos serán